Discurso & Sociedad
Copyright©2014
ISSN 1887-4606
Vol. 8(4), 705-733
www.dissoc.org

Artículo

La evolución de la construcción discursiva de las trabajadoras domésticas en Chile: Una combinación de análisis crítico del discurso y lingüística de corpus.

Carolina Pérez Arredondo
Department of Linguistics and English Language
Lancaster University. Lancaster (Inglaterra)

Resumen

Este artículo examina la construcción discursiva de las trabajadoras domésticas en Chile y busca revelar cómo estos actores sociales son representados lingüísticamente a lo largo del tiempo. Para ello se utilizaron dos corpus del castellano de Chile (Codicach (Sadowsky, 2006); y esTenTen11 (Kilgarriff et al., 2014)) que fueron analizados utilizando una combinación de métodos propuestos por el Enfoque Histórico-Discursivo (Reisigl & Wodak, 2001, 2009) y metodologías de corpus (Baker, 2006; Baker et al., 2008). Los resultados evidencian una sistemática construcción negativa del discurso sobre las trabajadoras domésticas, específicamente en la utilización del término "nana", caracterizadas como agentes pasivos, sin influencia en su representación. A pesar de que esta construcción parece ser constante en el tiempo (al menos desde mediados de 1990), un corpus más reciente reveló la existencia de contra-discursos que refutan estas asociaciones negativas y que construyen una representación discursiva de las trabajadoras domésticas como personas socialmente más empoderadas.

Palabras clave: *discriminación; trabajo doméstico; Análisis Crítico del Discurso (ACD); lingüística de corpus; Chile*

Abstract

This article examines the discursive construction of domestic workers in Chile and aims to unveil how these social actors are linguistically represented over time. To achieve this, I used two different corpora of Chilean Spanish (Codicach (Sadowsky, 2006) and esTenTen11 (Kilgarriff et al., 2014)), which were analysed in the light of Reisigl and Wodak's (2001, 2009) Discourse-Historical Approach, combined with corpus methodologies (Baker, 2006; Baker et al., 2008). Results evidenced a normalized negative discursive construction of domestic workers, especially the term "nanny", determined by an asymmetrical power relation in which domestic workers have little impact in how they are portrayed. Although this seems to have been the pattern, at least from the mid 1990's, a more recent corpus revealed the existence of a resistant discourse which contests these negative associations, presenting domestic workers as socially more empowered.

Key words: *discrimination; domestic work; Critical Discourse Analysis (CDA); corpus linguistics; Chile*

Introducción

Tanto en Latinoamérica como a nivel mundial, el trabajo doméstico está marcado por la alta presencia de inmigrantes en búsqueda de un mejor porvenir en el país de arribo (Mora, 2008; Mora & Undurraga, 2013; Murty, 2009; Blofield, 2009, 2012; Ladegaard. 2012, 2013; Courtis & Pacecca, 2014; León, 2013; Näre, 2014; entre muchos otros). En el caso chileno, esta labor cuenta con un alto porcentaje de mujeres con ascendencia andina —mayoritariamente pertenecientes a la comunidad peruana— y con mujeres provenientes del sur de Chile, específicamente pertenecientes al pueblo Mapuche (Blofield, 2012; Maher & Staab, 2005; Staab & Maher, 2006). Debido a los prejuicios asociados a estas minorías en el país, este estudio argumenta que la clase social y la raza han sido factores constantes en determinar cómo se conceptualiza el trabajo doméstico, conduciendo a posibles prácticas sociales discriminatorias en contra de las trabajadoras domésticas durante los últimos 20 años. Este problema ha quedado en evidencia en distintos casos mediáticos en el país donde trabajadoras domésticas han sido el blanco de construcciones discursivas discriminatorias; a su vez, estas situaciones han dado espacio a la aparición de manifestaciones públicas que rechazan estas prácticas[1].

Este estudio integra métodos cualitativos y cuantitativos para identificar cómo las trabajadoras domésticas son y han sido representadas discursivamente durante los últimos 20 años en Chile. Para este propósito, se utilizaron dos corpus del español chileno (Codicach y esTenTen11), los cuales fueron analizados bajo el enfoque histórico-discursivo (EHD) de Reisigl y Wodak (2001; 2009) para identificar cómo se construye la discriminación en contra de estas trabajadoras domésticas y así determinar si su raza y clase social son factores relevantes en dichas construcciones. El objetivo de esta investigación es revelar cómo los actores sociales son representados lingüísticamente, incluyendo las caracteristicas que se les atribuye y las estrategias argumentativas utilizadas para defender estas construcciones. Asimismo, este estudio pretende contribuir a un mejor entendimiento de nuestro propio discurso sobre el trabajo doméstico en términos de la raza y la clase social de quienes lo ejercen.

Este artículo se estructura de la siguiente manera: en primer lugar, se proveerá el marco teórico de los conceptos y metodologías más importantes que se utilizaron en este análisis, donde también se explicará la decisión de utilizar una combinación de un enfoque cualitativo (EHD) con un método cuantitativo (asistido con métodos de lingüística de corpus). Tomando en consideración la importancia que el EHD otorga al contexto político social del problema a analizar, esta sección también incluye una breve descripción de la realidad del trabajo doméstico en Chile y Latinoamérica. A

continuación, se describen los datos y métodos a utilizar seguidos por el análisis y una discusión de los resultados. Finalmente, se incluyen las conclusiones derivadas de este estudio.

Marco teórico

Análisis Crítico del Discurso (ACD)

Wodak y Meyer definen ACD como un paradigma o una escuela en la cual «el interés no está en investigar unidades lingüísticas per se sino que en el estudio de fenómenos sociales que son necesariamente complejos y por lo tanto requieren un enfoque multidisciplinario y multi-metodológico» (2009, p.2). Como tal, es un enfoque que no pretende construir teorías ni métodos específicos, ya que es altamente dependiente de los intereses reflejados en los datos de estudios, metodologías, influencias teóricas, etcétera. Esto no solo se ve reflejado en las variadas definiciones de ideología, crítica, poder y discurso, sino también en los diversos enfoques asociados a este paradigma de análisis, tales como el enfoque socio-cognitivo (Van Dijk 2008a; 2009), el enfoque de actores sociales (Van Leeuwen, 2008) o el enfoque histórico-discursivo (ver sección 2.1.1), entre otros (ver Blommaert, 2005; Wodak, 2006; 2008; y Wodak & Meyer, 2009, para una descripción más extensa y detallada sobre la discusión teórica de estos conceptos y los diversos enfoques asociados a ACD). A continuación, se discutirán las bases teóricas y metodológicas que moldean este estudio, incluyendo una descripción generalizada de cómo se manifiesta la discriminación en relación al trabajo doméstico en Latinoamérica y en Chile.

El Enfoque Histórico-Discursivo (EHD)

Este enfoque tiene como objetivo revelar las contradicciones lingüísticas a nivel textual y discursivo, así como también en las prácticas sociales «entre las declaraciones positivas que tienen como función una auto-representación política positiva y aquellas prácticas administrativas discriminatorias y exclusivistas que contradicen dichas declaraciones» (Reisigl & Wodak, 2001, p.33). El EHD se caracteriza por su alineamiento de triangulación, lo cual implica un énfasis importante en el uso de diversas teorías, métodos e información del contexto que contribuya al análisis e interpretación de los resultados (Fairclough, Mulderrig & Wodak, 2011, p.364). En particular, el EHD entiende la triangulación a través de cuatro niveles de análisis: a) relaciones de co-textuales y co-discursivas directas en el(los) texto(s); b) relaciones intertextuales e interdiscursivas entre textos, géneros y discursos;

c) relaciones sociales a nivel extralingüístico (contexto de la situación); y d) el macro-contexto social, histórico y político (Reisigl & Wodak, 2009, p.93). Es en estos niveles donde se sitúan las estrategias propuestas por Reisigl y Wodak (2001; 2009) para identificar cómo se realiza lingüística y discursivamente la representación del "Otro" en términos de sus propios roles en la sociedad, por ende evidenciando posibles discriminaciones encubiertas.

Este método propone el análisis de cinco estrategias para identificar heurísticamente: a) cómo los actores sociales son lingüísticamente representados en el texto (*estrategias referenciales*); b) y qué se dice sobre ellos (*estrategias de predicación*); c) cómo estas construcciones son justificadas en términos de topos y/o falacias (*estrategias de argumentación*); d) cómo estas son enmarcadas para reflejar el punto de vista del hablante (*estrategias de perspectiva*); y e) cómo estas estrategias son intensificadas o mitigadas según las intenciones del hablante (*estrategias de mitigación e intensificación*) (Reisigl & Wodak, 2009, p.93). El EHD, por lo tanto, se centra en la representación del otro —por ejemplo, en la identificación de discursos antisemitas, racistas, o xenófobos en política. Siguiendo esta línea de investigación, este estudio se enfoca en la construcción de las trabajadoras domésticas como el "otro", particularmente en términos de raza y clase social.

Análisis Crítico del Discurso asistido con metodologías de lingüística de corpus

La lingüística de corpus nace a principios de 1980 principalmente en respuesta a las limitaciones al trabajar con textos manualmente —en términos de la cantidad de material abarcado— y la dificultad para acceder a ejemplos basados en interacciones reales —en vez de estar basados en la intuición o en la creatividad del investigador o la investigadora—, transformándose en un «componente indispensable en la caja de herramientas de los métodos a través de la lingüística» (McEnery & Hardie, 2012, p.226). Si bien este enfoque computarizado ha abordado muchos de estos problemas, no está exento de críticas[2]. Muchas de estas se centran en la imposibilidad de que un programa computarizado realice un análisis crítico de los problemas sociales que caracterizan los estudios de ACD; a modo de ejemplo, se señala la siguiente cita: «Los humanos —y no las máquinas— poseen el tipo de sensibilidad sociológica necesaria para realizar un análisis crítico» (Fowler, 1991, p.68). Es por esto que Hardt-Mautner (1995) sugiere que el análisis cualitativo (como el ACD) y los métodos cuantitativos (como los métodos de lingüística de corpus) se pueden beneficiar mutuamente en vez de ser excluyentes el uno del otro.

Si bien las ventajas que los métodos de la lingüística de corpus pueden ofrecer a los estudios críticos del discurso ya habían sido señaladas con anterioridad (en Hardt-Mautner, 1995, y en Beaugrande, 1997, por ejemplo), la combinación de estos enfoques es una tendencia más reciente y se aplica no solo en lingüística sino también en otras áreas (ver Baker, 2006; Baker & McEnery, 2005; Baker et al., 2011; Semino & Short, 2004). Las contribuciones de esta combinación pueden ser entendidas en base a tres factores principales que además abordan las críticas más comunes realizadas a quienes aplican el ACD en sus estudios (Mautner, 2009, pp.122-123). En primer lugar, utilizar ambos métodos permite abarcar una mayor cantidad de datos, expandiendo así el alcance logrado con el análisis de textos. Esto es particularmente pertinente en este estudio, donde se busca develar la evolución de la construcción discursiva de las trabajadoras domésticas durante los últimos 20 años. En segundo lugar, los métodos de análisis de corpus facilitan la reducción del sesgo potencial de el autor o la autora (mencionado anteriormente). Esto favorece enfoques más eclécticos para que cada metodología pueda aportar sus propios recursos (Baker, 2006, p.16). La combinación de ambos métodos ayudaría «a explotar sus puntos fuertes, mientras que elimine los problemas potenciales» (Baker et al., 2011, p.390). Finalmente, los programas utilizados para el análisis de lingüística de corpus (AntConc, Wordsmith, etc.) permiten la aplicación de un análisis cualitativo y cuantitativo a los textos, donde no solo se pueden identificar frecuencias específicas de los términos de búsqueda, sino también la prosodia discursiva de estos términos, las colocaciones más frecuentes, que facilitan la identificación de discursos persistentes y discursos emergentes, expresados a través de un enfoque más objetivo al análisis de los datos (Potts, 2013).

Sin embargo, estas contribuciones pueden tener efectos más específicos dependiendo de la temática abordada. En este estudio, el potencial de la combinación de métodos se ve reflejado en dos grandes aspectos. En primer lugar, el uso del corpus facilita la identificación del efecto acumulativo de las palabras que eventualmente crean discursos (Baker, 2006, p.13), pues revela patrones repetitivos en grandes cantidades de información. Se entiende que el lenguaje utilizado es visto como una práctica comunitaria compartida y como tal, el significado evaluativo que las palabras contienen —como en el caso de los estereotipos— son dependientes de su contexto social particular (Stubbs, 2001). Para efectos de esta investigación, este método resulta apropiado considerando los diversos estereotipos asociados con las trabajadoras domésticas que pertenecen a la comunidad peruana en Chile.

Asimismo, la utilización de corpus permite una identificación más eficaz de la prosodia semántica, un aspecto que sería casi imposible de medir sin la ayuda de metodologías de corpus (Louw, 1993).

En segundo lugar, el uso de corpus resulta útil al momento de reconocer cambios diacrónicos en la construcción del discurso sobre las trabajadoras domésticas en Chile. Según Baker, los discursos son flexibles y pueden cambiar en el tiempo: «Lo que era considerado como un discurso hegemónico 10 años atrás puede ser visto como un contra-discurso o un discurso inaceptable actualmente» (2006, p.14). La combinación de ambos enfoques ya ha sido utilizada para determinar la evolución diacrónica de construcciones discursivas de inmigrantes en la prensa británica (Baker et al., 2011) o los cambios en discursos políticos prominentes en el Reino Unido (Mulderrig, 2008), lo cual otorga una base para el objeto de esta investigación.

Revelando prácticas y discursos discriminatorios

A grandes rasgos, la discriminación puede ser entendida como un constructo político-social que se manifiesta de manera discursiva y a través de prácticas sociales (Law, 2010). Este tema ha sido abordado ampliamente por las ciencias sociales y por algunas ciencias duras[3], por lo que existen diversas definiciones del concepto. Conscientes de esta situación, Reisigl y Wodak explican que la interdisciplinaridad juega un rol importante en el entendimiento de la discriminación y del racismo debido a los diversos factores que los determinan, tales como «etnia, nacionalidad, sexo, clase entre otras construcciones y divisiones sociales» (2001, p.18). Los autores no solo reconocen la complejidad de analizar prácticas discriminatorias, sino que también destacan cómo son creadas, perpetuadas, y legitimadas a través de diferentes prácticas sociales.

Dentro del área de los estudios críticos del discurso, el trabajo de Teun van Dijk es particularmente notorio. Ya en 1984 este investigador propuso siete categorías generales para entender cómo se manifiesta cotidianamente la discriminación a un grupo minoritario: la *dominación*, a través de relaciones asimétricas entre los involucrados; la *diferenciación*, es decir, acciones y usos del lenguaje que reflejan prejuicios y estereotipos; la *distanciación* entre ambos grupos, que incluye desde la exclusión de nuestro círculo íntimo hasta el deseo de expulsarlos de nuestro país; la *difusión* de estas creencias y prejuicios; usarlos como *distracción* —al afirmar, por ejemplo, que "vienen a quitarnos nuestros trabajos"—; la *despersonalización* o la *destrucción*, es decir, justificar acciones violentas por considerarlos inferiores; y por último, a través de la *discriminación*

cotidiana, que incluye todas estas manifestaciones en una escala menor (1984, p.40).

Lo que estas prácticas tienen en común es su naturaleza estratégica. Las personas han desarrollado recursos para presentarse como no racistas aun expresando sus opiniones negativas y/o prejuicios contra grupos minoritarios (1984, p.3). Estas estrategias se realizan a través de "descargos de responsabilidad" (en inglés, *disclaimers*), que son «maniobras semánticas que combinan estrategias de representación personal positiva [*positive self-presentation*] predominantemente con estrategias de representación negativa del otro [*negative other-presentation*]» (Jiwani & Richardson, 2011, p. 242). Al ser formas de discriminación más sutiles —"no soy racista, pero…", o también a través de la sobre-lexicalización para identificar grupos minoritarios—, los descargos de responsabilidad son difíciles de identificar, lo cual niega de tales construcciones discriminatorias y, por consiguiente, dificulta su erradicación (Ladegaard, 2013, p.131).

Sobre Latinoamérica en particular, Van Dijk explica que la dinámica social generada por la colonización —principalmente la española—, junto con otras particularidades históricas, políticas, económicas y culturales compartidas entre los países de la región, le han dado un sello particular a la manifestación de la discriminación racial en el continente:

> La realidad social, económica y cultural del racismo en Latino América se basa en formas de discriminación tales como inferiorización, marginalización o exclusión que maneja la distribución desigual de material y fuentes de poder simbólico ya que son las más relevantes en cada país y contexto. Por lo tanto, mientras más rasgos africanos o indígenas tenga una persona generalmente son más limitados al acceso a (más o mejor) capital, tierra, trabajo, ingreso, vivienda, vecindario, educación, conocimiento, información, status, fama, respecto, etc. (2005, p.85).

Según el autor, el racismo en Latinoamérica está muy naturalizado y se presenta cotidianamente como clasismo, intensificado más aún por la pobreza y la dominación de clase (2005, pp.83-86). Esta última se ve acentuada a través de una "supremacía blanca" aún enquistada en la región, que se expresa a través de una diversidad de términos negativos para referirse a aquellos con claros rasgos de mestizaje o de tez más oscura (ibíd., p.161). Esta dominación no solo proporciona las justificaciones de descargos de responsabilidad que explican la exclusión y discriminación de minorías por otras razones (usualmente a través de la clase social). Estas "explicaciones alternativas" (ibíd., p.161), al igual los descargos de responsabilidad, son altamente comunes en la región, lo que explicaría la delgada línea entre la distinción de discriminación por raza o por clase social en la región latinoamericana.

La discriminación contra trabajadoras domésticas en Latinoamérica

Según Blofield (2012), son estas particulares características de la región las que explicarían la actual situación que las trabajadoras domésticas enfrentan en Latinoamérica. El giro hacia el neoliberalismo ha naturalizado la informalidad laboral de este grupo de trabajadoras, un problema que se acentúa si consideramos la falta de políticas sociales que contribuyan a mejorar las condiciones de pobreza y desigualdad de los sectores más vulnerables, a pesar del establecimiento de gobiernos de izquierda (Blofield, 2011, 2012; CEPAL, 2013). Blofield agrega que la mayoría de las trabajadoras domésticas son mujeres de tez oscura que provienen de minorías étnicas que han sido históricamente discriminadas (2012, p.40).

Debido a que grupos políticos han deliberadamente ignorado este tema, Blofield (2012, p.41) sostiene que, hasta el año 2012, solo ocho de dieciocho países en Latinoamérica habían realizado reformas legales para mejorar las condiciones laborales de las trabajadoras domésticas, ya sean completas (Bolivia, Colombia, Costa Rica, y Uruguay) o parciales (Argentina, Brasil, Chile, y Perú). Los argumentos que justifican la falta de legislación varían ampliamente, sin embargo, podemos interpretar la mayoría de ellos como un esfuerzo por preservar la relación entre el patrón y el sirviente; históricamente, las personas que están en el poder han representado a los empleadores, normalizando esta dinámica como algo "privado y paternal" —conocida como "el problema de la servidumbre" (Romero, 1998)—; mientras que las trabajadoras domésticas han internalizado esta obediencia (Maher & Staab, 2005; Staab & Maher, 2006; Mick, 2011; Blofield, 2012).

La realidad chilena

Chile es considerado como el experimento neoliberal más exitoso en Latinoamérica (López & Miller, 2008, p.2680). Incluso con la privatización del sistema de salud, los altos niveles de desigualdad de ingresos y leyes que protegen precariamente a los empleados, Chile ha logrado reducir el porcentaje de absoluta pobreza en la región (López & Miller, 2008; Durán & Kremerman, 02 de abril de 2012). Sin embargo, a pesar de las reformas laborales realizadas desde 1990 que han garantizado mayores beneficios y resguardos a los trabajadores en general, las trabajadoras domésticas fueron sistemáticamente excluidas en estas leyes, perpetuando sus precarias condiciones laborales. Por ejemplo, hasta 2008 (para ser efectivo desde 2011), su sueldo equivalía al 75% del sueldo mínimo mientras que hasta el año 2009 se les permitía medio día libre durante feriados nacionales; asimismo, hasta 1990 no tenían derecho a indemnizaciones por despido;

tampoco a pre o post natal (1998) (Blofield, 2012, pp.118-119). Es más: hasta octubre de 2014, sus jornadas laborales equivalían a 72 horas semanales en vez de las 45 del resto de los trabajadores, y eran obligadas a usar un uniforme que las identificara como tal (Ley Nº 20.786, 2014).

Este aumento en los derechos de las trabajadoras chilenas acentuó el trabajo informal y la contratación de otras minorías poco privilegiadas (Blofield, 2012). Históricamente, el trabajo doméstico era realizado por jóvenes rurales del sur, un grupo considerablemente compuesto por mujeres mapuches (Maher & Staab, 2005) cuya etnia ha sido objeto de discriminación naturalizada e institucionalizada en el país (Van Dijk, 2005; Merino & Mellor, 2009). Debido al crecimiento económico y a las reformas laborales ejercidas desde 1990, este grupo pudo acceder a otros sectores tales como el trabajo por temporada agrícola. Simultáneamente, hubo un aumento en la migración de mujeres peruanas que parece haber llenado el vacío dejado por la mujeres sureñas a fines de 1990. De hecho, las trabajadoras domésticas peruanas han sido desde entonces preferidas en el trabajo doméstico debido a que son «más trabajadoras, educadas y limpias (…) más devotas, preocupadas, sumisas y orientadas al servicio» en oposición a las trabajadoras chilenas que «no saben su lugar» (Maher & Staab, 2005, p.76).

Contrario a esta preferencia, la llegada de trabajadoras peruanas desató diversas reacciones negativas; incluso los medios de comunicación describieron su arribo como una invasión (Maher & Staab, 2005, p.79). Estos prejuicios enfatizan el componente étnico racial que entra en conflicto con la negación histórica chilena del mestizaje y la presencia de grupos indígenas en su población (Barandiarán, 2012). Esta negación ha sido sistematizada tanto por los medios como por los aparatos del estado. Maher y Staab (2005) postulan:

> Prácticas estatales como por ejemplo la negación estatal oficial de componentes indígenas al excluirlas como categorías en el censo nacional hasta 1992, ayudan a hacer posible para los santiaguinos actualmente a situar Chile en un mapa post colonial como blanco y europeo y, en contraste, posicionar a los peruanos como indígenas y racialmente inferiores (p.80).

Existe un discurso oficial que construye al país como «racialmente homogéneo, blanco y como una sociedad moderna» (Mora & Undurraga, 2013, p.307), lo cual incrementa la segregación que sufre la comunidad peruana en Chile. Asimismo, se perciben diversas estrategias de representación negativas del otro que se manifiestan en la forma de entender el trabajo realizado por obreros y trabajadoras domésticas, donde la comunidad peruana en el país tiene una limitada accesibilidad a mejores opciones laborales. Estas construcciones basadas en la problematización,

marginalización e inferiorización del otro contribuyen a la construcción de descargos de responsabilidad, y explicarían por qué la discriminación en Chile tiende a expresarse —y a ser percibida— de manera discursiva, tal y como lo han evidenciado estudios sobre la discriminación a la población Mapuche en el país (Merino, 2006; Merino & Mellor, 2009; Merino, et al. 2009).

Datos y métodos de análisis

Selección de los datos

La selección del corpus de estudio se limitó al material ya existente que incluyera la variedad del español chileno y que abarcaran la mayor cantidad de tiempo posible. Bajo este criterio, se seleccionó en primera instancia el Corpus Dinámico del Castellano de Chile (Codicach) de Scott Sadowsky (2006), ya que contiene textos que datan desde mediados de 1990. Sin embargo, solo incluye textos hasta el 2003, por lo cual excluiría la opción de explorar la construcción discursiva reciente de las trabajadoras domésticas en Chile. Asimismo, debido a las restricciones de derecho de autor, Codicach no es accesible de manera digital, por lo cual se contactó a Scott Sadowsky para obtener acceso al corpus y analizar los términos clave (ver 3.2).

Debido a estas limitaciones se continuó con la búsqueda de un corpus, la cual arrojó el esTenTen11 de Sketch Engine (Kilgarriff et al., 2014) como un posible candidato, ya que incluía textos hasta diciembre 2011 (aunque no especifica cuál es el año del texto más antiguo; presumiblemente puede ser de mediados del año 2000). Se decidió, por ende, complementar ambos corpus para obtener una mejor perspectiva de la evolución de los términos referentes a trabajadoras domésticas en el país. Esta decisión también se basa en necesidades explicadas por estudios anteriores que explican el flujo de grupos minoritarios a finales del siglo XX: hasta ese entonces, eran mujeres indígenas nacionales las que solían ejercer como trabajadoras domésticas en el país (ver sección 2.3.1.). Esto hace indispensable la inclusión del corpus más antiguo para demostrar cómo este cambio se ve reflejado en el lenguaje.

Métodos

Una vez que los corpus de estudio fueron seleccionados, se determinó cuáles serían las restricciones de la búsqueda de los cuatro términos más utilizados para identificar a las trabajadoras domésticas (“nanas”, “empleadas domésticas”, “trabajadoras del hogar” y “asesora del hogar”).

Se realizó una búsqueda de estos términos (en forma singular y plural), con una ventana de 100 palabras antes y después del término investigado; los resultados fueron descargados y guardado en un archivo *.txt*. Ya que Codicach no cuenta con acceso público de manera digital, se contactó a Scott Sadowski para que realizara la búsqueda; él descargó los resultados y los envió por correo electrónico —excepto por el término "trabajadora del hogar" que no arrojó ningún resultado. Una vez descargados, estos fueron analizados en AntConc (Anthony, 2014).

Se utilizó como medida de colocación la "información mutua" y la probabilidad transicional entre la primera palabra y otras en el análisis de los clústeres. Solo se incluyeron pares léxicos en los resultados, es decir, se excluyeron palabras funcionales, exceptuando la distinción entre "mi nana" y "la(s) nana(s)" ya que resultó ser un ejemplo prominente de distinción del "*topos de diferencia*" (ver sección 3.2.1). Se consideraron, además, aquellos resultados con frecuencias menores en el análisis para no obviar la aparición de contra-discursos y evitar generalizaciones descuidadas basadas solamente en resultados con frecuencias altas (Koller & Mautner, 2004; Potts, 2013).

Definiciones claves

Como fue mencionado anteriormente, la combinación del marco teórico propuesto por ACD (en donde se explora la forma en que el poder, la discriminación y el racismo se expresan lingüísticamente en textos) con métodos de corpus (donde se exploran textos con la idea de establecer conexiones entre los patrones identificados con sus respectivos contextos) provee una base firme para la triangulación de este estudio debido a la oscilación entre enfoques *top-down* y *bottom-up* (Potts, 2013). Esta sección, por lo tanto, se centra en la definición de los métodos de corpus y los métodos cualitativos a utilizar y explica su contribución en relación a este estudio.

Concordancias

Las líneas de concordancias presentan el término analizado en contexto, en donde este se encuentra en el centro rodeado de las palabras que se encuentran a su lado izquierdo y derecho. Al combinar métodos de corpus y métodos cualitativos propuestos por EHD, estos son particularmente útiles en la identificación de topos (Baker, et al. 2011).

Frecuencias

El análisis de frecuencias, que corresponde al número de casos de una palabra en particular, facilita la comparación y el contraste de los resultados del análisis. Este también permite observar qué tan frecuente (o escaso) es el uso del término analizado, permitiendo contrastar y comparar los usos y significados de estos términos.

Clústeres y colocaciones

El análisis de frecuencias no es suficiente para revelar qué tan fuerte es una práctica discursiva (Baker & McEnery, 2005). Es por esto que se complementará con la identificación de las colocaciones y los clústeres más frecuentes asociados a los términos a analizar. Según Stubbs, las colocaciones son «una coocurrencia frecuente» de una palabra (*lema*) al lado del término que se está analizando (*nodo*) (2001, p.29) y facilitarían el análisis de estrategias referenciales y de predicación (Baker et al., 2011), así como también la identificación de discursos salientes y/o topos (Baker & McEnery, 2005). Según Baker y McEnery, el análisis de frecuencias, colocaciones y clústeres «pueden explicar que ciertas palabras o frases [contengan] una pista o inclinación pero [que] no han logrado especificar por qué» (2005, p.223).

Estrategias argumentativas: Topos y falacias

Esta sección solo incluye aquellas estrategias argumentativas identificadas en el análisis (vea van Eemeren & Grootendorst [2009] y Reisigl & Wodak [2001] para mayor detalle sobre las diversas manifestaciones de esta estrategia). Según la literatura, *topos* o reglas de conclusión se refieren a "atajos argumentativos" donde se relacionan argumento(s) con una declaración (Kienpointner, 1992; en Reisigl & Wodak, 2001). El más prominente en el análisis fue *la amenaza de racismo*, definido por Wodak y Reisigl (2001) como «si demasiados inmigrantes o refugiados ingresan al país, la población nativa no podrá lidiar con la situación y se hará hostil en contra de los refugiados» (p.77). Otra estrategia prominente es el *topos de peligro o amenaza* que se entiende como «si existen peligros o amenazas específicas uno debería hacer algo para evitarlas» (p.77). Además el *topos de diferencia* para enfatizar la distinción entre "nosotros" y "ellos" (Wodak, 2009, p.36) también está presente y trabaja en conjunto con los topos anterioremnte mencionados. Finalmente, el *topos de los buenos tiempos*

puede describirse como «ahora es distinto a como era antes» (van Dijk, 1984, p.73), el cual fue relevante al momento de interpretar el cambio en el rol de las trabajadoras domésticas en el país desde mediados de 1990 hasta el presente.

Análisis y resultados

¿De dónde vienen?

La búsqueda arrojó la frecuencia con la cual ocurren los distintos términos para referirse a las trabajadoras domésticas, siendo el más común "nana" (Tabla 1). Resulta particularmente interesante que "trabajadoras del hogar" pareciera ser un término creado recién a mediados de la década del año 2000, al observar solo 58 ocurrencias de este. Esto no solo podría reflejar la creación de un neologismo para referirse a la trabajadora doméstica, sino que también la necesidad social de reconocer este trabajo de una manera más neutral: mientras se observa una disminución del término "empleada doméstica", también hay un aumento del término "asesora del hogar", conceptos que tienden a estar excluidos de la prosodia discursiva negativa del término "nana".

Tabla 1: Frecuencia de concordancia de la palabra clave búsqueda normalizada al millón de palabras

Términos claves	**Codicach**		**esTenTen11**	
	NB	**FN**	**NB**	**FN**
Nana[s]	5.293	6,63	10.004	8,52
Empleada[s] doméstica[s]	585	0,73	609	0,52
Asesora[s] del hogar	436	0,55	1.160	0,99
Trabajadora[s] del hogar	-	-	58	0,05

Un análisis de concordancia muestra la presencia de diversos topos asociados a la representación de "nanas" en ambos corpus, aunque estos son casi inexistentes cuando se examinan los otros tres términos. El topos más prominente es el de *amenaza de racismo* ya que pareciera existir una necesidad de especificar la nacionalidad de la nana en cuestión enmarcando —negativamente— el contenido de las declaraciones. Una búsqueda del clúster más común en ambos corpus revela la importancia en referirse al

origen de las nanas, sobre todo en el corpus correspondiente a Codicach (Tabla 2).

Tabla 2: Clústeres léxicos más comunes del término "nana"

Codicach			**esTenTen11**		
Frec.	**Prob.**	***Clúster***	**Frec.**	**Prob.**	***Clúster***
100	0,025	nana argentina	140	0.019	nana puertas
97	0,024	nana peruana	95	0.013	nana peruana
55	0,042	nanas peruanas	60	0.025	nanas peruanas
40	0,010	nana chilena	37	0.015	nanas puertas
42	0,011	nana millonaria	21	0.003	nana chilena

Los resultados revelan una necesidad aparente de identificar a las "nanas" en relación a su origen geográfico. A pesar de que es una característica que se mantiene en el tiempo, esta tiende a ser un poco menos frecuente ahora en comparación a la década de 1990. En Codicach, por ejemplo, existían colocaciones mucho más específicas en relación al origen étnico de estas trabajadoras, las cuales incluyen "sureña" (9,94), "Pehuenche" (6,94), incluso "tailandesa" (6,94) y "japonesas" (6,71), que ya no aparecen en el corpus reciente. Considerando la gran influencia de mujeres sureñas en el trabajo doméstico en esa década (ver sección 2.2.1), se puede corroborar el uso inclusivo del adjetivo "sureñas" para significar Mapuches (5,12 de probabilidad de ser una colocación). Esto no solo ocurre con "nana" sino que también con los otros términos, por ejemplo: Mapuche se utiliza para identificar a "empleadas domésticas" (5 casos) o Temuco para "asesoras del hogar" (26 casos) una ciudad con un alto porcentaje de población mapuche. Cabe mencionar que estos resultados también revelan el aumento en la funcionalización de las trabajadoras domésticas en relación a su trabajo, es decir, si trabaja o no "puerta(s) adentro": desde mediados del año 2000 hasta el presente, el énfasis pareciera ser en el tipo de servicio ofrecido por estas trabajadoras más que en su origen, resultado que se correlaciona con la construcción del trabajo doméstico como un bien económico (ver más adelante).

Las referencias étnicas parecen ser explícitas ya que no se encontraron ejemplos en los cuales los términos analizados presupusieran implícitamente raza per se. Cabe destacar, sin embargo, que estos tienden a presuponer clase social al servir de ejemplos para representar a la clase obrera, especialmente el término "nana" (normalmente junto con jardineros, temporeros u obreros en ambos corpus). Esta dinámica es sutil y parece

estar arraigada en el lenguaje, reflejado en distintas expresiones utilizadas tales como insultos:

> (1) "la paulina ... wakatela !! warra qlia ! hija de nana ! ajajjajajaja nose como la ponen aka" –Codicach.
> (2) "A los peruanos el canto les salió caro: les llovió de todo, les dijeron comepalomas, tu mamá es mi nana, chupaelpico por quinientos, y otros gritos de fraternidad. La cosa se puso media brava" –esTenTen11.

Si bien del primer ejemplo se desprende que "nana" equivale a un ejemplo de un trabajo peyorativo y ejercido por personas pertenecientes a clases sociales bajas[4], el segundo refleja construcciones diversas que utilizan a la comunidad peruana como la fuente de insultos. Estos varían de referencias a la pobreza en la que viven ("comepalomas" puede hacer referencia a la cantidad de palomas en el centro histórico de Santiago, donde la comunidad peruana tiende a vivir en precarias condiciones), a los trabajos que ejercen ("nana" en este caso como un trabajo peyorativo) o que se ven forzados a ejercer ("chupaelpico por quinientos[5]" refiriéndose a la prostitución).

Trabajadoras domésticas como un peligro potencial en el hogar.

Otro topos saliente en los resultados pueden ser interpretados bajo el *topos de peligro o amenaza* al momento de describir el rango de acciones que las trabajadoras domésticas puedan realizar, ilustrado en los siguientes ejemplos:

> (3) "¿O el patrón se enamora de la nana que se culea en la cocina?"; argumentaron la necesidad del uniforme para que las nanas no provoquen sexualmente a sus maridos –esTenTen11
> (4) "Perdí mi virginidad con mi nana fue horrible, ella no era apasionada, ni cariño" –esTenTen11.
> (5) "unos moretones en el bracito de su hijo de meses, fue a revisar las grabaciones y vió como la nana le pegaba con una de esas cucharas de madera al niño" –Codicach
> (6) "Felizmente descubrimos a tiempo, que la nana maltrataba psicológicamente a mi hijo de apenas 1 año y medio de edad." –Codicach
> (7) "Conejito de peluche echó al agua a nana golpeadora Niño tiene síndrome de Down y le constataron lesiones para meter presa a la abusete." –esTenTen11

En estos ejemplos se aprecia que el rango potencial que pueden representar las trabajadoras domésticas es amplio y variado. Éstas pueden ser construidas como objetos de tentación sexual para los empleadores (3) o en relación a los hijos adolescentes de la familia (4). Sin embargo, la amenaza más común se refleja al momento de describir las acciones de las nanas en relación a los niños. La utilización de verbos transitivos tales como "pegar" (5), "maltratar" (6) o "golpear" (7) —donde el objeto de estas acciones son

infantes— son utilizados para enfatizar el peligro de dejar a un infante con una "nana", especialmente sin supervisión parental. Más aún, algunos ejemplos incentivan a los padres a "vigilar" e incluso "espiar" a las nanas a través del uso de cámaras de video escondidas. Cabe destacar que este topos es más común en Codicach que en esTenTen11, quizás reflejando un cambio positivo en relación al concepto de trabajadora doméstica. Es más, en el corpus más reciente sobresalen asociaciones positivas al describir el rol de las trabajadoras domésticas al criar niños como propios.

"Mi nana" vs. "Las nanas"

Finalmente, la distinción entre "mi nana" y "las nanas" parece funcionar principalmente para crear distancia entre un "nosotros" y un "ellos" (*topos de diferencia*), trabajando en conjunto con el *topos de peligro o amenaza* mencionado anteriormente:

Tabla 3: Los clústeres más comunes del término "nana"

Codicach			**esTenTen11**		
Frec.	**Est.**	***Clúster***	**Frec.**	**Est.**	***Clúster***
1.492	0,92	la nana	3.105	0,87	la nana
479	0,89	las nanas	813	0,79	las nanas
460	0,91	una nana	661	0,81	una nana
315	0,90	su nana	407	0,87	mi nana
182	0,98	mi nana	310	0,54	de nana

Las ocurrencias de "mi nana" tienden a contener mayores colocaciones positivas en relación a las labores que realizan y al rol que cumplen dentro del hogar. Por ejemplo, existen referencias positivas normalmente acompañadas por el primer nombre, su edad y los años que llevan con la familia. Debido a que están construidas en un foco más positivo, éstas funcionan como un contra-discurso a las generalizaciones negativas sobre las personas de la clase trabajadora ("origen muy humilde") por sobre las referencias raciales:

> (8) "Y unos opinando que la diferencia de clase y cultura hace a los delicuentes. Mi nana es de origen muy humilde y no es asesina" –Codicach.

En el corpus más reciente (esTenTen11), este clúster también se utilizó para describir la preocupación personal de los empleadores en relación a los problemas legales tales como acceso a prenatal y el tener un contrato.

Mientras que esto refleja un aumento en el interés por el bienestar de las trabajadoras domésticas, también refleja la preocupación por su condición legal y cómo esta afecta a los empleadores en lugar de a los trabajadores, enfatizando nuevamente su condición como bien económico de una familia. Esto contrasta con la representación de "las nanas", puesto que esta es más negativa, lo que se correlaciona con los topos mencionados anteriormente. Las trabajadoras son identificadas en términos de funcionalidad tales como el énfasis en el uso de uniforme (para propósitos de identificación) y categorizadas según el (exclusivo) vecindario donde trabajan (ej. "La Dehesa" o "Chicureo"). Ambas características recalcan su rol como bienes de la clase alta.

Cabe destacar la ocurrencia de *topos de los buenos tiempos,* encontrado en el corpus de mediados de 1990 en los siguientes ejemplos:

> (9) "y que no sabe cocinar, pero la mayoría sabe hacerlo ", cuenta Barandiarán. "Hay nanas y nanas ", agrega Pissani, " hay algunas que también se niegan a limpiar").
> (10) "porque gastan menos, cada vez es más difícil encontrar una. Cada día cuesta más encontrar la nana de antes, esa que vivía con los mismos patrones y se ponía las pilas con las tareas".
> (11) "estudiaron y nunca saben hacer nada, unas les tiene que enseñar.- Es cierto el sueldo que piden las nanas hoy en dia, es demasiado, entre sueldo base e imposiciones, demasiado"

Estos ejemplos revelan que existen ocurrencias que construyen nostálgicamente a las trabajadoras del hogar, donde se idealiza una construcción del pasado donde las trabajadoras domésticas eran mejores (9). Esta añoranza, sin embargo, recuerda y añora trabajadoras con derechos laborales limitados, donde estaban más desprotegidas ante la ley (10). El hecho de preferir trabajadoras domésticas peruanas (sección 2.3.1) se correlaciona con estos resultados, ya que estas trabajadoras, generalmente, trabajan sin contrato y la relación empleador-trabajador es mucho más informal, favoreciendo al empleador. Si bien este topos aún se puede apreciar en el corpus más reciente (reflejado en el ejemplo 11), no es tan recurrente como en los ejemplos encontrados en Codicach.

Trabajadoras domésticas como actores (más) empoderados

Las construcciones negativas para identificar a este grupo minoritario parecen disminuir a medida que se identifican contra-discursos en el corpus más reciente, en donde la discriminación en contra las trabajadoras es refutado, su rol más valorado (líneas de concordancias de esTenTen11 en Figura 1, apéndice A), y son construidas como actores empoderadas. Algunos de estos ejemplos son incluidos a continuación:

(12) "Cuando era pendejo habían muchos compañeros que roteaban [tratar a alguien despectivamente debido a su falta de educación o a su clase social] y hablaban así de las nanas , micreros, obreros y en general de toda la clase trabajadora. Y es triste"
(13) "La película posee una simpleza enorme, no está concebida como una crítica social hacia el rol de las nanas ni de sus empleadores. Sino que está visto desde un sentido más humano ¡Y mira lo lejos que llegó!"
(14) "No me extraña que aquí en Chile exista gente tan ridícula y tan pasada de moda, en otros países las nanas ni siquiera existen. Ahora, las nanas debieran estar en un altar"
(15) "eso sí... siempre choca cuando uno ve que las nanas no comen en la mesa con la familia o están despiertas hasta tarde..."

Sin embargo, ninguna de estas vindicaciones incluye raza ni antecedentes étnicos, aunque sí menciones a la clase obrera. La identificación de este contra-discurso puede ser explicado, entre otros factores, por las reformas al código laboral que incluyen el trabajo doméstico dentro de su alcance, o por el lanzamiento de la película "La Nana" dirigida por Sebastián Silva (ver frecuencia de estas palabras en la tabla 5). Esta película reconoce el rol de las trabajadoras domésticas en Chile como un reflejo de estatus económico y social de familias adineradas. Estas familias viven en lugares de difícil acceso —como "Chicureo" y "La Dehesa", ambos mencionadas en los corpus—, ejerciendo y legitimando física y visualmente su dominancia y prácticas sociales, junto con deslindarse del resto de la sociedad (Landaeta, 2009).

Al analizar los atributos asociados a las trabajadoras damos cuenta de un énfasis en su funcionalidad y rol en el hogar, como ya se dejaba entrever en los topos identificados. Los clústeres "trabaja (o se desempeña) como" son extremadamente frecuentes en ambos corpus, al igual que "asesora del hogar" y "empleada doméstica". No sorprende, entonces, que las trabajadoras domésticas sean construidas como un objeto requerido, reflejado en construcciones tales como "se ofrece asesora del hogar" y "Necesito/Busco asesora del hogar" (Tablas 4 y 5 en el apéndice B y C, respectivamente). Como fue mencionado anteriormente, una excepción a estas construcciones es el término "trabajadora del hogar" que parece ser un neologismo para referirse de manera más formal y neutral a las trabajadoras domésticas solo presente en esTenTen11. Esto se ve reflejado en las colocaciones relacionadas a términos legales, las cuales son las más comunes a pesar del número limitado de ocurrencias en el corpus.

Conclusiones

Este estudio exploró las diversas estrategias discursivas con las cuales se han construido a las trabajadoras domésticas en Chile durante los últimos 20 años. En primer lugar, los resultados revelaron que la palabra "nana" es, sin duda alguna, la palabra más usada para identificar a trabajadoras domésticas y la que tiene un mayor número de asociaciones negativas, aunque hay un cambio sutil reflejado en el corpus más reciente. Los otros términos ("empleada doméstica"; "trabajadora del hogar"; y "asesora del hogar") tienden a ser asociados con conceptos más neutrales, especialmente legales, que identifican la predominancia de una categorización funcional o que enfatizan que tipo de empleada es ("puertas adentro" o "puertas afuera") y cuáles son sus labores a realizar. Cabe destacar la aparición del supuesto neologismo "trabajadoras del hogar" para identificar a las trabajadoras, inexistente en el corpus Codicach y que ocurre en contextos legales y formales.

En segundo lugar, los resultados confirmaron el gran componente étnico racial en la identificación de las trabajadoras domésticas, sobre todo con la palabra "nana". En Codicach, por ejemplo, se encontró evidencia de la identificación de estas trabajadoras no solo con la comunidad peruana o sureña/mapuche, sino que también con otros términos tales como (mujeres) pehuenches, tailandesas o japonesas. Esta tendencia cambia en el corpus más reciente pues predominan las referencias a la comunidad argentina y peruana. Esta *amenaza de racismo* se complementa con un *topos de peligro o amenaza*, donde las "las nanas" son representadas negativamente como un exogrupo ('ellas') potencialmente peligroso en el hogar. Estos riesgos varían desde considerarlas un riesgo sexual para el patrón o hijos adolescentes a ser actores abusivos, especialmente con niños y niñas. Esta construcción también es enfatizada, y confirmada a través del *topos de diferencia* donde se distingue una construcción pasiva de "las nanas" por parte del empleador —o de la familia de éste— en relación a "otras" trabajadoras domésticas. Esto confirma, en un nivel macro, la existencia de "descargos de responsabilidad" en textos escritos utilizados para la auto-representación positiva que introduce prejuicios o estereotipos discriminatorios en contra de un grupo minoritario.

A pesar de que estas construcciones han sido recurrentes durante los últimos años, el corpus constató la existencia de un discurso de integración emergente que resiste la construcción negativa de las trabajadoras domésticas, caracterizado por la eliminación de la distancia lingüística que distinguen al otro como amenaza y convirtiéndolo en parte de un

"nosotros". Asimismo, se adopta una postura crítica contra aquellos que excluyen o que aún perciben a las trabajadoras domésticas como personas diferentes (sobre todo en términos de clase social), cuestión que resalta una categorización familiar en vez de funcional del rol de las trabajadoras domésticas en el hogar.

Finalmente, la combinación de las estrategias propuestas por EHD con metodologías de corpus permitió abarcar una mayor cantidad de textos a través del tiempo, facilitando la identificación de los discursos utilizados en la representación de estas trabajadoras. Además, se comprobó un sesgo racial y de clase existente en la construcción lingüística de las trabajadoras y se identificó una pequeña —aunque cada vez más definida— evolución positiva en la construcción discursiva de estas trabajadoras. Este contraste, identificado gracias a la complementación de ambos corpus, revela una posible intención de empoderar a estas trabajadoras, lo cual se reflejaría también en las últimas modificaciones al código laboral nacional. Sin embargo, este empoderamiento excluye la problemática de raza y/o de discriminación entre connacionales con mayores rasgos de mestizaje al camuflarlo como una cuestión de clase social. Este estudio pretende contribuir a la concientización de este problema, iniciando un debate sobre las diversas manifestaciones de la discriminación y el prejuicio, que hace mucho dejaron de ser explícitas, y sobre cómo contribuyen a la creación, mantención y perpetuación de la desigualdad e inequidad social en países como Chile.

Notas

[1] El caso más reciente se gatilló luego de que un grupo de personas no identificado "insultara" a la cantante nacional Anita Tijoux al llamarla "cara de nana" durante la cuarta versión del festival Lollapalooza en Santiago (marzo, 2014) debido a sus rasgos mestizos relativamente marcados. Sin embargo, este no ha sido el único. El caso más controversial fue gatillado por las declaraciones de Inés Pérez, residente de un exclusivo condominio en Chicureo (Santiago) en una entrevista transmitida en enero de 2012 por la estación de televisión Chilevisión (CHV), en donde expresó su sorpresa de que nanas y obreros transiten por las mismas calles que sus hijos. Al ser acusada viralmente de discriminación, y al recibir diversas amenazas y ataques (*La Tercera*, 17 de enero de 2012), la entrevista completa se hizo pública. Finalmente, se concluyó que sus comentarios habían sido re-contextualizados por CHV. Además de este, ha habido casos donde miembros del club de golf Las Brisas en Chicureo fueron notificados de que sus nanas debían usar uniforme para así identificarlas como trabajadoras domésticas (*El Mostrador*, 23 diciembre de 2011) o donde una empleada fue expulsada de la piscina del recinto donde trabajaba porque el acceso estaba limitado a los residentes del recinto (*Cooperativa*, 06 marzo de 2012).

[2] La inclusión de mayores detalles relacionados a la lingüística de corpus, incluyendo sus contribuciones y críticas, se ve limitado debido a consideraciones de espacio y tiempo. El lector puede consultar los siguientes trabajos que abordan una descripción histórica, teórica

y metodológica de este enfoque: McEnery & Wilson, 2001; Fitzpatrick, 2007; Baker, 2009; McEnery & Hardie, 2012.

[3] La discriminación ha sido el foco de atención de diversas disciplinas tales como la antropología (Maher & Staab, 2005; Staab & Maher, 2006; Mora & Undurraga, 2013; Näre, 2014), la sociología (Law, 2010), la medicina (Murty, 2009; van Dijk et.al., 2010), los estudios críticos del discurso (Baker et.al., 2011; Reisigl & Wodak, 2001; 2009; van Dijk, 1984; 1987; 1991; 1993; 2005; 2008b; Wodak & van Dijk, 2000), entre muchos otros.

[4] En la variación de español chileno, "wacatela" es una interjección utilizada para expresar asco mientras que "warra" refiere a personas de clase social baja.

[5] En la variación de español chileno, "pico" es usado para referirse al miembro reproductor masculino. "Quinientos" refiere a CLP$500, equivalente a aproximadamente US$1.00

Apéndice

A. Figura 1: Líneas de concordancia que reflejan un contra-discurso emergente en esTenTen11

uchos compañeros que roteaban y hablaban así de	**las**	**nanas**	, micreros, obreros y en general de toda la clase
concebida como una crítica social hacia el rol de	**las**	**nanas**	ni de sus empleadores. Sino que está visto des
en los detalles del tipo de trabajo que realizan	**las**	**nanas**	, ni reivindicaré sus derechos sociales y econó
an ridícula y tan pasada de moda, en otros países	**las**	**nanas**	ni siquiera existen. Ahora, las nanas debieran e
rubro.. eso sí... siempre choca cuando uno ve que	**las**	**nanas**	no comen en la mesa con la familia o están des
o nocturno en los barrios bajos. Voy al punto: Si	**las**	**nanas**	no desean usar uniforme en la calle que no lo
cios del club cuando un hijo de ellos se ahogue y	**las**	**nanas**	no hagan nada porque tienen prohibido entrar
Sol escribió... Aun hay mucha discriminacion con	**las**	**nanas**	..no las valoramos como es debido.... son entre
NEGRO al menos algo aprendio no ME! Esclavas	**las**	**nanas**	, no para nada es un trabajo digno y harto abus
el patrón invita a la nana a la piscina ? O sea,	**las**	**nanas**	no pueden ser personas invitadas ? No tienen c
tantes, así como de la zonificación precisa donde	**las**	**nanas**	no pueden transitar (entre ellas la piscina). En
post anterior, muchas veces no se valora mucho a	**las**	**nanas**	, no se las saluda de beso, se les da otro tipo d
anga de frescos. Porqué no se paralizan cuando a	**las**	**nanas**	no se les impone, cuando los empleados de Ba

B. Tabla 4: Colocaciones léxicas más frecuentes en Codicach

Nana+			**Empleada[s] dom(e|é)stica[s]**			**Asesora[s] de[l] hogar**		
Frec.	**Est.**	**Colocación**	**Frec.**	**Est.**	**Colocación**	**Frec.**	**Est.**	**Colocación**
723	5.50	se	31	4.87	años	96	4.92	desempeño
275	5.65	casa	27	5.34	dos	95	5.19	desempeña
145	5.74	son	25	4.74	casa	81	4.85	Funciones
141	7.43	puertas	21	5.38	fue	80	4.73	Tipo
136	5.49	años	19	5.34	trabajo	60	4.22	se
136	5.79	niños	16	4.94	son	59	3.64	Cargo
127	7.88	chile	13	5.33	trabaja	42	4.78	desempeñó
122	5.47	hijos	13	4.91	madre	36	4.34	Se
110	6.81	peruana	11	5.67	trabajaba	27	5.16	Puertas
106	5.60	tiene	10	4.87	vida	27	3.55	Disponibilidad
104	7.19	argentina	10	4.60	mujeres	26	4.43	Temuco
102	5.64	fue	10	4.36	mujer	24	4.54	casa
102	5.83	madre	10	5.31	había	24	2.98	alcanzados
100	10.12	necesito	10	5.03	era	20	4.18	ofrece
93	6.22	día	9	4.80	hace	20	4.08	Auxiliar

C. Tabla 5: Colocaciones léxicas más frecuentes en esTenTen11

Nana+			Empleada+ doméstica+			Asesora[s] de[l] hogar			Trabajadora+ de+ hogar		
F	**Est**	**Coloc.**	**F**	**Est**	**Coloc.**	**F**	**Est**	**Coloc.**	**F**	**Est**	**Coloc.**
372	4.26	son	64	4.14	se	75	5.33	puertas	7	3.03	se
359	4.96	silva*	41	4.94	casa	73	4.20	casa	5	3.84	son
354	4.43	película	30	5.36	trabajar	70	4.57	trabajo	4	3.98	años
338	4.94	Sebastián	24	4.43	años	60	4.95	trabajar	4	3.66	derechos
332	5.26	puertas	20	4.66	son	57	7.38	necesito	4	3.40	es
291	4.26	tiene	16	4.07	trabajo	56	3.57	es	3	3.40	mujeres
259	4.15	ser	16	5.12	sueldo	52	3.70	años	3	4.24	organizaciones
253	3.89	esta	15	4.39	mujeres	40	7.45	busco	3	3.57	trabajo
242	4.16	fue	15	5.36	puertas	39	5.38	adentro	3	4.57	tienen
236	4.08	años	15	4.68	ser	37	5.19	trabaja	3	5.57	internacional
235	4.36	era	15	5.72	trabajaba	29	4.13	fue	3	5.57	red
217	4.02	hijos	14	5.39	nanas	29	4.84	madre	3	6.57	cualquier
210	4.01	trabajo	14	5.20	trabajan	25	7.55	santiago	3	4.98	salario
208	4.01	hay	14	4.98	madre	24	10.30	domesticos	3	4.57	movimiento
180	4.31	tienen	13	4.73	vida	23	4.43	mujeres	3	6.57	miembro

Referencias

Anthony, L. (2014). AntConc (Version 3.4.3) [Computer Software]. Tokyo, Japan: Waseda University. Disponible en http://www.laurenceanthony.net/

Baker, P. (2006). *Using corpora in discourse analysis*. London: Continuum.

Baker, P. (Ed.). (2009). *Contemporary Corpus Linguistics*. London: Continuum.

Baker, P., & McEnery, T. (2005). A corpus-based approach to discourses of refugees and asylum seekers in un and newspaper texts. *Journal of Language and Politics*, 4(2), 97–226.

Baker, P., Gabrielatos, C., Khosravinik, M., Krzyzanowski, M., McEnery, T., & Wodak, R. (2011). ¿Una sinergia metodológica útil? Combinar análisis crítico del discurso y lingüística de corpus para examinar los discursos de los refugiados y solicitantes de asilo en la prensa británica. *Discurso & Sociedad*, 4(4), 376-416.

Barandiarán, J. (2012). Researching race in Chile. *Latin American Research Review*, 47(1), 161-176.

Blofield, M. (2009). Feudal enclaves and political reforms: Domestic workers in Latin America. *Latin American Research Review*, 44(1), 158-190.

Blofield, M. (2011). *The great gap: Inequality and the politics of redistribution in Latin America*. Pennsylvania: The Pennsylvania State University Press.

Blofield, M. (2012). Care work and class: Domestic workers' struggle for equal rights in Latin America. University Park: Pennsylvania State University Press.

Blommaert, J. (2005). *Discourse*. Cambridge: Cambridge University Press.

CEPAL. (2013). Panorama social de América Latina 2013: Naciones Unidas.

***Cooperativa* (06 de marzo de 2012).** Corte dejó pendiente fallo por denuncia de discriminación de asesora del hogar. Descargado de http://www.cooperativa.cl/corte-dejo-pendiente-fallo-por-denuncia-de-discriminacion-de-asesora-del-hogar/prontus_nots/2012-03-06/161808.html#comentar

Courtis, C., & Pacecca, M. I. (2014). Domestic work and international migration in Latin America: Exploring trajectories of regional migrant women in domestic service in Argentina. *Women's Studies International Forum*.

De Beaugrande, R. (1997). The story of of discourse analysis. En T.A. van Dijk (ed.), *Discourse as structure and process* (pp. 35-62). London: Sage.

Durán, G., & Kremerman, M. (02 de abril de 2012). Desigualdad en chile: El problema es el 1% más rico, *El Mostrador*. Extraído de: http://www.elmostrador.cl/opinion/2012/04/02/desigualdad-en-chile-el-problema-es-el-1-mas-rico/

***El Mostrador*. (23 de diciembre de 2011).** Carta a socios desenmascara discriminación a "nanas" en el club de golf las brisas de Chicureo, *El Mostrador*. Extraído de: http://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2011/12/23/carta-a-socios-desenmascara-discriminacion-a-nanas-en-el-club-de-golf-las-brisas-de-chicureo/

Fairclough, N., Mulderrig, J. & Wodak, R. (2011). Critical Discourse Analysis. En T. van Dijk (Ed.), *Discourse Studies: A multidisciplinary introduction* (pp. 357-378). London: Sage.

Fitzpatrick, E. (2007). Corpus linguistics beyond the word: corpus research from phrases to discourse. Amsterdam: Rodopi.

Fowler, R. (1991). Language in the news: Discourse and Ideology in the British Press. London: Routledge.

Hardt-Mautner, G. (1995). Only Connect: Critical Discourse Analysis and Corpus Linguistics. In *UCREL Technical Paper 6*. Lancaster.

Jiwani, Y. & Richardson, J. (2011). Discourse, Ethnicity and Racism. En T. van Dijk (Ed.), *Discourse Studies: A multidisciplinary introduction* (pp. 241-262). London: Sage.

Kilgarriff, A., Baisa, V., Busta, J., Jakubíček, M., Kovář, V., Michelfeit, J., & Suchomel, V. (2014). The Sketch Engine: Ten years on. *Lexicography, 1*(1), 7-36.

Koller, V. & Mautner, G. (2004). Computer applications in critical discourse analysis. En C. Coffin, A. Hewings, & K. O'Halloran (Eds.), *Applying English grammar: Functional and corpus approaches* (pp.216-228). London: Hodder and Stoughton.

Ladegaard, H. (2012). The discourse of powerlessness and repression: Identity construction in domestic helper narratives. *Journal of Sociolinguistics*, 16(4), 450-482.

Ladegaard, H. (2013). Demonising the cultural Other: Legitimising dehumanisation of foreign helpers in the Hong Kong press. *Discourse, Context and Media*, 2, 131-140.

Landaeta, R. (2009). Disciplinamientos femeninos y soledades del trabajo doméstico en un hogar de Santiago de Chile. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. Retrieved from Nuevo Mundo Mundos Nuevos website: http://nuevomundo.revues.org/57453

***La Tercera*. (17 de enero de 2012).** Usuarios de redes sociales organizan protesta en chicureo por trato a asesoras de hogar, *La Tercera*. Extraído de: http://latercera.com/noticia/nacional/2012/01/680-424964-9-usuarios-de-redes-sociales-se-organizan-para-protestar-por-politicas-de-chicureo.shtml

Law, I. (2010). Racism and ethnicity: Global debates, dilemmas, directions. Harlow: Pearson.

León, M. (2013). A real job? Regulating household work: The case of Spain. *European Journal of Women's Studies*, 20(2), 170-188.

Ley Nº 20.786: Modifica la jornada, descanso y composición de la remuneración de los trabajadores de casa particular, y prohíbe la exigencia de uniforme en lugares públicos. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, Valparaiso, Chile. 27 de octubre de 2014. Extraído de http://bcn.cl/1nz00

López, R., & Miller, S. (2008). Chile: The unbearable burden of inequality. *World Development, 36*(12), 2679-2695. Retrieved from ScienceDirect website: http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0305750X08001691

Louw, W. (1993). Irony in the text or insincerity in the writer? The diagnostic potential of semantic prosodies. En M. Baker, G. Francis, & E. Tognini-Bonelli (Eds.), *Text and technology: In honour of John Sinclair* (pp.157-176). Amsterdam: John Benjamins.

Maher, K. H., & Staab, S. (2005). Nanny politics. *International Feminist Journal of Politics, 7*(1), 71-89.

Mautner, G. (2009). Checks and balances: How corpus linguistics can contribute to CDA. En R. Wodak & M. Meyer (Eds.), *Methods of critical discourse analysis* (pp. 122-143). London: Sage.

McEnery, T. & Hardie, A. (2012). *Corpus linguistics : method, theory and practice*. Cambridge: Cambridge University Press.

McEnery, T. & Wilson, A. (2001). *Corpus linguistics: an introduction* (2nd ed.). Edinburgh: Ediburgh University Press.

Merino, M.E. (2006). Propuesta metodológica de Análisis Crítico del Discurso de la discriminación percibida. *Revista Signos*. 39(62), 453-469.

Merino, M.E. & Mellor, D. (2009). Perceived discrimination in Mapuche discourse: contemporary racism in Chilean society. *Critical Discourse Studies*, 6(3), 215-226.

Merino, ME, Pilleux, M., Quilaqueo, D., & San Martín, B. (2009). Discurisive Racism in Chile: The Mapuche case. En T. van Dijk (Ed.), *Racism and Discourse in Latin America* (95-130), Plymouth: Lexington Books.

Mick, C. (2011). Discourses of 'border-crossers': Peruvian domestic workers in Lima as social actors. *Discourse Studies*, 13(2), 189-209.

Mora, C. (2008). The Peruvian community in Chile. *Peace Review: A Journal of Social Justice, 20*(3), 339-347.

Mora, C. & Undrraga, E. (2013). Racialisation of immigrants at work: Labour mobility and segmentation of Peruvian migrants in Chile. *Bulletin of Latin American Research*. 32(3), pp.294-310.

Mulderrig, J. (2008). Using keywords analysis in CDA: evolving discourses of the knowledge economy in education. En B. Jessop, N. Fairclough, and R.. Wodak (Eds.), *Education and the Knowledge-Based Economy in Europe* (pp.149-170). Rotterdam: Sense.

Murty, O.P. (2009). Maid abuse. *Journal of Forensic and Legal Medicine*. 16, 290-296.

Näre, L. (2014). Moral encounters: Drawing boundaries of class, sexuality and migrancy in paid domestic work. *Ethnic and Racial Studies*, 37(2), 363-380.

Potts, A. (2013). At arm's length: Methods of investigating constructions of the 'other' in American disaster and disease reporting. (Tesis doctoral inédita). Universidad de Lancaster. Lancaster.

Reisigl, M., & Wodak, R. (2001). *Discourse and discrimination*. London: Routledge.

Reisigl, M., & Wodak, R. (2009). The discourse-historical approach (DHA). En R. Wodak & M. Meyer (Eds.), *Methods of critical discourse analysis* (pp. 87-121). London: Sage.

Romero, M. (1998). Labor law and latcrit identity politics: Immigration, the servant problem, and the legacy of the domestic labor debate: "Where can you find good help these days!". *University of Miami Law Review*.

Sadowsky, S. (2006). Dynamic corpus of Chilean Spanish (Codicach). *Base de datos electrónica*. http://sadowsky.cl/codicach.html

Semino, E., & Short, M. (2004). Corpus stylistics: Speech, writing and thought presentation in a corpus of english writing. London: Routledge.

Staab, S., & Maher, K. H. (2006). The dual discourse about peruvian domestic workers in Santiago de Chile: Class, race, and a nationalist project. *Latin American Politics & Society*, *48*(1).

Stubbs, M. (2001). *Words and phrases*. Oxford: Blackwell Publishing.

Van Dijk, T. (1984). *Prejudice in discourse* (Vol. 3). Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.

Van Dijk, T. (1987). Communicating racism: Ethnic prejudice in thought and talk. Newbury Park: Sage Publications.

Van Dijk, T. (1991). *Racism and the press*. London: Routledge.

Van Dijk, T. (1993). *Elite discourse and racism* (Vol. 6). London: Sage Publications.

Van Dijk, T. (2005). *Racism and discourse in Spain and Latin America*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.

Van Dijk, T. (2008a). *Discourse and Context: A sociocognitive approach*. Cambridge: Cambridge University Press.

Van Dijk, T. (2008b). *Discourse and Power*. Palgrave Macmillan: London.

Van Dijk, T. (2009). Critical discourse studies: a sociocognitive approach. En R. Wodak & M. Meyer (Eds.), *Methods of critical discourse analysis* (pp. 62-86). London: Sage.

Van Dijk, T., Agyemang, C., de Wit, M., & Hosper, K. (2010). The relationship between perceived discrimination and depressive symptoms among young Turkish-Dutch and Moroccan-Dutch. *The European Journal of Public Health*, 21(4), 477-483.

Van Eemeren, F. H., & Grootendorst, R. (2009). Argumentation, communication, and fallacies: A pragma-dialectical perspective. London: Routledge.

Van Leeuwen, T. (2008). *Discourse and Practice*. Oxford: Oxford University Press.

Wodak, R. (2006). Dilemmas of Discourse (analysis). *Language and Society*, 35, 595-611.

Wodak, R. (2008). Introduction: Terms and concepts. En R. Wodak & M. Krzyzanowski (Eds.), *Qualitative discourse analysis in the social sciences*. Basingtoke: Palgrave MacMillan.

Wodak, R. & Meyer, M. (2009). *Methods of critical discourse analysis*. London: Sage.

Wodak, R. & van Dijk, T. (2000). Racism at the top: parliamentary discourses on ethnic issues in six European states. Klagenfurt: Drava.

Nota biográfica

Carolina Pérez Arredondo está cursando actualmente un doctorado en lingüística en la universidad de Lancaster. Durante su maestría en estudios del discurso en la misma institución, analizó la construcción discursiva del movimiento estudiantil chileno en la prensa nacional (Pérez, 2012). Actualmente, se encuentra trabajando en la construcción lingüística de este movimiento en los medios en términos de atribuciones de agentividad y motivación. A su vez, está interesada en las distintas manifestaciones de prácticas discriminatorias en el contexto chileno.

E-mail: cperez.arredondo@gmail.com / c.perez@lancaster.ac.uk